SUSCRICION
En la capital. . . . 4'50 ptas. trimestre
Fuera de la capital. . . 6 id. id.
Ultramar, en oro . . . 18 id. semestre
Idem un año en oro. . . 25 id.
Extranjero. . . . 7'50 id. trimestre

Todo pago se entiende por adelantado

Redacción y Administración, calle del Progreso núm. 4, 5.º, 1.ª

LA LUCHA

AÑO XXIX | Se publica todos los días excepto los siguientes á festivos | Gerona domingo 15 de enero de 1899 | NUMEROS SUELTOS 25 cénts. | N. 6.664

Actualidades

Han pasado las Pascuas con sus *monas*, de Pascua, por supuesto, y sus indigestiones.

También han pasado los Reyes.

Esta solemnidad á Melchor, Gaspar y Baltasar tenía en otros tiempos marcadísimo carácter en la villa y Corte, pero en la actualidad nadie se dá cuenta de que es el dia de Sus *Magas Magestades*, como no sea el empleado que no vá á la oficina el 6 de enero, ó el niño que en este mismo dia acude presuroso al balcón de su casa, á ver que le han dejado los Reyes en sus zapatitos.

Antes, la víspera de Reyes, bandadas de ciudadanos alcohólicos *ú* alcoholizados, recorrían en todas direcciones la ciudad, llevando grandes antorchas y hachones de resina; y era de ver como de cuando en cuando estas tribus de salvajes en libertad, se detenían para oir el discurso de alguno de sus jefes, orador expontáneo de algún club de la plaza de la Cebada, y como algún guasón subía á la escalera de mano que consigo llevaban los de la tribu para ver por donde venían los Reyes.

El público, divertíase de lo lindo, viendo pasar al trote largo aquellos individuos de rostro tiznado, que dejaban tras de sí olor á pez y á resina quemada, como si fueran una legión de demonios.

Las antorchas y los hachones, producían denso humo luminoso y la Puerta del Sol —entonces sin farola central pero con su histórica *fuente*—tomaba aspecto fantástico.

La fuente, servía de jofaina nacional y hasta de pila de baño en esta noche, para algún sujeto *amílico*, pero todo quedaba reducido á ruido y algazara.

Porque eso sí, siempre hemos sido muy partidarios más que de las nueces, del ruído, y de ahí que los tiznados con heces y pez como los *coristas* del primitivo teatro griego, (¡Qué cita!), llevasen latas de petróleo y demás cosas que molestasen al vecindario.

De cargar con el pellejo de vino y la escalera, se encargaba algún cándido hijo de Pravia ó algún dependiente de Ultramarinos, cándido también (entonces los había), el cual iba toda la noche desde la Puerta de Alcalá á la de San Vicente y desde Maravillas al Rastro corriendo con el pesado encargo y sudando pez, hasta que allá al amanecer caía rendido y..... *bebido*.

Esta diversión de *in illo tempore*—propia de Ilo-Ilo—me resultaba sin embargo simpática. El pueblo se divertía á su modo y, después de todo, si molestaba á los vecinos, también hoy molestan al transeunte tranvías eléctricos, cables aéreos y curdas sueltas.

Antes, en esa noche, los hombres *vinícolas* se asociaban y llevaban luz por fuera que avisaba á las gentes que también iban alumbrados por dentro; podía evitarse el encuentro.

Ahora, desde que un alcalde pazguato exigió á estas curdas comanditarias el pago de una fuerte licencia para exhibirse en público, la curda es individual y escura.

Y esto me parece más hipócrita y más peligroso para el que transita por esas calles del Municipio.

De ese Municipio modelo que exige licencia hasta para ir á esperar á los Reyes.

⁂

A mí, sus Magestades Magas, no me han dejado absolutamente nada.

He puesto en el balcón mis botas, y ni siquiera les han echado..... medias suelas y tacones.

Que buena falta les hacían.

⁂

Vacher, el famoso criminal francés, ha muerto.

Al separarse, al golpe de la guillotina, su cabeza del tronco para rodar al cesto de serrín, la sociedad ha quedado vengada, y la vindicta pública satisfecha.

Los médicos, como si hubieran estado acechando la ocasión, se han lanzado sierra en ristre á serrar su cráneo.

Los periódicos franceses nos han dado detalles del peso y particularidades de aquella masa encefálica, y el mundo científico todavía anda enredado en discutir acerca de ella.

Se ha dicho que con motivo de estas disquisiciones, dos sabios franceses andaban á la greña.....

Tendría gracia, para que Vacher diera que hacer á la justicia hasta después de muerto, se lanzaran bisturí en mano los dos médicos uno sobre el otro, é hicieran una sonada.

Sería un espectáculo curioso y no faltará empresario yankée, que sin perjuicio de abominar de nuestras corridas de toros, haga proposiciones á estos dos sabios.

Y ponga á *dollar* la entrada el dia del suceso.

⁂

Los 13.000— mal número— españoles prisioneros de los tagalos, continúan en tal estado.

Es lo que decía ayer tarde en el salón de conferencias un diputado por Sábana la Mediana, como un ex-diputado:

—Dejadlos allí. Aquí somos ya muchos para vivir, y allí, á lo menos, los mantienen y los dan de fumar.

En pipa.

⁂

De «Sucesos» dos han preocupado estos dias á las gentes.

Uno de ellos la detención del cortarista Domenech, un apreciable sujeto que se dedica á vivir del robo y que se le creyó complicado en el asesinato del sacerdote Melías.

El otro es el de una sirviente descomodada que vá á casa de una amiga suya, donde encuentra albergue y luego resulta que la amiga, no es amiga, sino *amigo*.

Es decir que como en la carta célebre, «donde digo *higa*, no es *higa* sino *higo*.»

La jóven neutra ha ingresado en la cárcel.

Está visto que ya no está uno seguro ni aún del sexo de las personas conocidas.

⁂

De teatros nada nuevo, ni digno de mencionarse.

Han empezado los bailes.

¡Ande el movimiento!

⁂

Dicen que el marqués de Cubas, deja en su testamento un millón de pesetas para los pobres de Madrid.

A poco vamos á tocar.

Candela.

Madrid 12 de enero de 1899.

Necedades Francesas

«Si dicen que has robado las torres de la iglesia de Nuestra Señora de París y que te han visto pasar con ellas al hombro, escóndete ó escapa, porque si no, irás á la cárcel.»

Así decía aquel famoso escritor francés á un amigo suyo.

Como se empeñen una docena de periódicos ó media docena de maldicientes en atribuir tal vicio, defecto ó delito, á persona de notoriedad, ya se quedará con la fama que se le quiera dar. El vulgo, ni piensa ni reflexiona, y lo malo se cree siempre.

Se empeñaron los gacetilleros de hace treinta años en que el ministro Fernández Negrete bebía vino, y sin embargo, no bebía más que agua. Pero por bebedor le dieron, y la calumnia hizo su camino.

De José Bonaparte, á quien llamó el pueblo español el *tuerto Pepe Botellas*, se sabe que tenía dos ojos muy hermosos y no bebía nunca vino.

Ahora la moda, la leyenda, el estribillo *impuesto hace un año por los yankées* es que el el general Weyler es *sanguinario* y *feroz*.

Hombre de familia, amantísimo de sus hijos, fiel como pocos á la amistad, el general es, sin embargo, para todos los que no militan á su lado, una especie de Atila, un hombre sin entrañas, un monstruo.

Así lo llamaba Mac-Kinley, porque vió que hacía la guerra de veras y no daba cuartel al enemigo, y por donde quiera que pasaba se sentía su mano y su energía, porque fué *el único* que en Cuba hizo algo á que puede darse el nombre de *guerra*, y la guerra no se hace más que de una manera. Los demás han sido más diplomáticos que soldados, y han vuelto sin haber hecho nada que molestara al enemigo poderoso, que *exigió* la retirada de Weyler para poder arrancarnos las colonias.

En el extranjero, donde no se sabe una palabra de las cosas de España, sobre todo en París, para el cual todo lo que no sea París no es mundo, también se ha puesto en moda eso de la *ferocidad* weyleriana.

El artículo de *Le Temps*, anunciado con anticipación por los corresponsales como cosa importante, y llegado á Madrid esta mañana, no es otra cosa que la vulgar simpleza de que el general Weyler es lo que sus enemigos quieren que sea.

Hablando de que Sagasta aceptará los servicios del general, y aún que los solicitará, dice el periódico de Hebrard,

«El nombre solo de este soldado debiera hacer reflexionar á los que se llaman progresistas. Si hay un hombre que haya adquirido y tenido un placer en adquirir reputación de brutalidad, es el general Weyler.»

Ya quisieran los franceses, que hace tanto tiempo suspiran por *un amo*, un general que diera el miedo que da en España y fuera de ella el que no quisieron tener los yankées enfrente de ellos.

La suprema esperanza de Francia, de la Francia libre y democrática, hace ocho años, era Boulanger. ¡Viva Boulanger!, y le votaron 5 millones de electores. De no haber resultado huero, á estas fechas sería en Francia el *amo* deseado.

¡Y ahora se nos viene el *Temps* con una letanía de consejos en el artículo ese, protestando contra la inteligencia de los generales en la política española!

En vez de meterse en lo que no les importa ni conocen, los periódicos franceses pudieron habernos ayudado cuando nos han visto caídos. La nación *amiga* no ha hecho nada para nosotros, pero nos insulta á nuestros generales; ella, que hoy por hoy no tiene ninguno que sea una esperanza, y si lo tuviera lo aprovecharía corriendo para hacer de él otro Boulanger en seguida.

Afortunadamente, al general Weyler deben tenerle sin cuidado todas esas necedades de los extranjeros, mientras haya españoles que le estimen en lo que vale.

(De *El Nacional*)

DE TODAS PARTES

Algunas revistas de higiene se han ocupado últimamente en la bencina, como agente insalubre y peligroso, cuando se usa en determinadas eoniciones.

La bencina es muy empleada en las tintorerías; en ciertos días de la semana, los obreros se dedican esclusivamente á tratar los tejidospor la bencina con objeto de limpiarlos; durante este tiempo viven en una atmósfera saturada de vapores de bencina, que á algunos perjudica.

La intoxicación crónica por esta sustancia podría producir accidentes mucho mas graves y á veces la muerte; así se ha visto algún enfermo sucumbir con fenómenos de púrpura hemorrágica, después de haber tenido durante algunas semanas hemorragias de las encias y otros fenómenos.

En el reciente Congreso de Moscou se presentaron también una serie de casos de envenenamiento producidos por la bencina; de nueve casos murieron cuatro.

Sería, pues, muy conveniente que se reglamentase el uso que de la bencina hacen los tintoreros y que se clasificase el bencinaje entre las operaciones insalubres y peligrosas.

POR ELOY GONZALO

Merced á las constantes y activas gestiones del Sr. Riesco, autor de la proposición para erigir en Madrid á la memoria del héroe de Cascorro, Eloy Gonzalo García, un monumento, este será en breve un hecho.

De los diez proyectos presentados al concurso, eligió el jurado reunido en el Ayuntamiento el que lleva por lema la letra M., del cual es autor el Sr. Marinas.

Designado ya el proyecto y conseguido por el Sr. Riesco que el Ministerio de la Guerra ceda el bronce necesario para el monumento, se procederá en término muy breve á su fundición.

Teniendo en cuenta que Eloy Gonzalo pasó sus primeros años en la Inclusa, se ha designado como sitio más á propósito para la colocación del monumento el sitio conocido por Cruz del Rastro.

La gente de los llamados barrios bajos, que estima las glorias del heroico soldado de Cascerro como propias, tiene preparada una gran manifestación para el dia en que por el Ayuntamiento se proceda á descubrir el monumento.

Navegación eléctrica en el lago de Walen (Suiza)

Desde hace algunos años navega por el lago indicado un bote elétrico de acumuladores llamado «Electra», capaz para veinte personas. El bote tiene el casco de madera y mide 10 metros de eslora por 1,70 de manga y 0,6 de calado; está provisto de 40 acumuladores dispuestos en dos séries bajo los asientos y encerrados herméticamente en cajas de ebonita de 27 centímetros de altura por 20 de ancho. La batería se carga á 20 amperes y se descarga á 30 amperes y 84 volts durante siete horas, ó sea á 210 ampere-horas como máximo.

La corriente obra sobre un electro-motor bipolar de tres caballos colocado en la popa del bote, y cuya armadura está calada sobre el árbol de la hélice, dando á plena carga 1.000 revoluciones con una velocidad para el bote de 12 kilómetros por hora. A media carga, ó sea con una corriente de 15 amperes, la velocidad del motor es de 600 revoluciones y la del bote de 8 kilómetros. Cerca del timonel están colocados un regulador de velocidad, una caja de resistencia, un vóltmetro y un amperómetro para cada série de acumuladores, con ocho contadores para variar la velocidad é invertir la marcha del bote que puede pararse en 20 metros ó sea en dos veces su longitud.

La carga de la batería se hace de noche, utilizando para ello la estación que proporciona la luz eléctrica á Weesen, la cual utiliza la corriente del torrente de Filbach, un caudal de 100 litros desarrollando una fuerza de cien caballos en el eje de la turbina. De la casa de máquinas á la estación del bote hay 500 metros y la corriente es conducida por dos alambres de cobre de seis milímetros, verificándose la carga sin sacar los acumuladores del bote.

El coste total de la instalación se compone como sigue:

Bote, 1.200 francos; batería de acumu-

ladores y accesorios, 5.400; motor de 3 caballos, 2.000. Total 9.000.

DRAMA ESPANTOSO

Los diarios de París refieren un horrible drama de familia, que al fin tuvo un desenlace inesperado. Al trasladar aquí la relación del suceso, abrigamos la esperanza de que lo ocurrido en la capital de la vecina República servirá de saludable lección á los casados.

Hé aquí lo ocurrido, tal, sobre poco más ó menos, como *La Liberté* lo cuenta:

Parece que el otro día madame Eugenia Bichel tuvo con su esposo una discusión bastante viva, que degeneró al fin en furibundo cipizape. Como se armó la pelotera no se dice; pero ello es que sus proporciones fueron tales y tan deshecha la borrasca, que la paz del matrimonio tomó las de Villadiego y corrió por el crespado mar de la felicidad doméstica con una velocidad de treinta nudos.

Esto, no hay que decirlo, es una figura retórica que va aquí para llenar tres líneas y embellecer de paso la relación fría y descarnada que los diarios de París emplean para hacernos saber un hecho espantoso.

La que verdaderamente abandonó el domicilio conyugal fué madame Bichel, si bien—y que esto sirva de disculpa á nuestra imagen poética—con ella debió irse la paz del matrimonio.

Mas no se crea que la desolada esposa, impulsada por un espíritu de venganza, se fué á cometer algún disparate nocivo á la santidad del matrimonio, ó como si dijéramos de picos pardos. No, señor; madame Bichel no se andovo por los picos, sino que corrió á un pueblecillo inmediato donde su mamá está avecindada y allí procuró calmar su dolor, desahogando en el seno maternal sus penas matrimoniales.

Pero ¡ay! ¡cómo había de imaginar la infeliz el terrible golpe que le esperaba! Cuando la pobre se hallaba contando á la mamá sus cuitas y poniendo á su esposo de vuelta y media, recibió una carta, concebida en estos términos:

«Mi querida esposa: Cuando recibas esta carta, yo estaré muerto. Que mi sangre caiga sobre tu cabeza y sobre las cabezas de tas hermanas. Te perdono.

Eugenio Bichel.»

¡Cómo se quedaría la infeliz con la lectura de esta espantosa carta! Sin embargo, sobreponiéndose al dolor, y sacando fuerzas de flaqueza, la infeliz señora se encaminó á París sin perder momento. Una vez allí la desdichada viuda, provista de un comisario de Policía y de un cerrajero, fuese al domicilio de su difunto marido, cuya puerta abrió el representante de la ley, merced á la ganzúa que llevaba el otro.

¡Qué horrible espectáculo! Detrás de la puerta se balanceaba un cuerpo vestido con traje de etiqueta, y los faldones del frac, movidos por la corriente de aire, aleteaban de un modo lúgubre y siniestro.

Cuando la gente penetró en la estancia, el cadáver del ahorcado, rota la cuerda que le sostenía, vino á caer ¡horror! junto á los pies de la pobre viuda. Esta, como es natural, sufrió una conmoción terrible y fué necesaria su traslación al hospital.

Entonces el comisario, en cumplimiento de su deber, se acercó al cadáver para instruir las primeras diligencias. El ahorcado no era más que un maniquí vestido de etiqueta.

LICENCIAMIENTO

En Real orden circular que publica el *Diario Oficial del Ministerio de la Guerra*, se dispone lo siguiente:

«1.° Los individuos del reemplazo de 1895 que se hallan sirviendo en los cuerpos y secciones de tropa de Infantería de la península, islas Baleares y Canarias y posesiones del Norte de Africa, marcharán con licencia ilimitada el próximo día 21, pasando todos los de dicho reemplazo á situación de reserva activa, á medida que cumplan los tres años desde su ingreso en filas.

2.° Pasarán igualmente á dichas situaciones los del mismo reemplazo que forman parte de los batallones expedicionarios á Filipinas y pertenecen al cupo de la península.

3.° Los individuos á que se refieren los dos casos anteriores, causarán baja en filas por fin del presente mes, y marcharán á sus casas haciendo uso de las vías férreas y marítimas por cuenta del Estado, socorridos en la forma que previene el art. 9.° del reglamento de contabilidad de los cuerpos.

4.° Todas las unidades de Infantería llamarán á filas á los individuos que tengan licencia ilimitada por exceso de fuerza.»

La Emigración á Méjico

Desde hace algún tiempo se encuentra en la Habana un comisionado de la República mejicana que ha ido á Cuba con objeto de procurar el envío á dicho país de personas útiles para el trabajo agrícola, á las que ofrece ciertas ventajas.

Dicho comisionado se puso en relaciones con el gobernador general, obteniendo, tras favorable consulta con el Gobierno de Madrid, la autorización correspondiente para que puedan ir á dicho país aquellos repatriados que lo deseen.

Según noticias, á los que aceptan el viaje se les ofrecen tierras de labor, semillas, aperos de labranza, bueyes, casas para residir y alimentos, retribuyéndose su trabajo con un 20 por 100 de los productos.

Los que no quieran aceptar estas condiciones, y prefieran un sueldo, recibirán 18 pesos al mes, que empezarán á contarse desde el día en que lleguen al lugar destinado al trabajo.

En uno y otro caso, se les abona el pasaje desde la Habana.

Conflicto con los Estados-Unidos

NOTICIAS DEL 14

De Filipinas

Los prisioneros

Corren rumores de que los tagalos no han dejado ya en libertad á los prisioneros españoles, para que garanticen con sus vidas la seguridad de que los americanos no intentarán nada contra aquéllos.

Esta noticia ha causado mucha impresión, siendo muy varias las opiniones que acerca de esto han circulado.

Hasta se habla de una acción común de España y los Estados-Unidos en Filipinas, si los tagalos hicieran alguna barbaridad con los prisioneros.

Rectificación oficial

Nuestro embajador en Berlin ha comunicado al duque de Almodovar, que el ministro de Negocios Extranjeros ha desmentido la noticia de que el cónsul alemán en Ilo-Ilo, tuviese instrucciones de no encargarse de defender los intereses de los españoles cuando éstos abandonaron la isla.

Pidiendo auxilio

Dícese que se han hecho indicaciones oficiosas á nuestras autoridades en Manila para que auxilien nuestras fuerzas á los americanos en su lucha con los rebeldes filipinos, con el pretexto de defender los intereses de los españoles.

También se dice que las citadas autoridades, después de consultar con el Gobierno, no se muestran acordes á estas indicaciones.

La evacuación

El ministro de la Guerra, en vista de las probables contingencias armadas entre tagalos y yankées, de las cuales puede resultar algún perjuicio para los intereses de los españoles que allí residen, ha dispuesto que las tropas que se hallan preparadas en Zamboanga, para embarcar con dirección á la península, suspendan el viaje hasta nueva órden, si bien deberán guardar una neutralidad absoluta en cuantos sucesos puedan sobrevenir.

La beligerancia

Como venía hablándose estos días en los centros políticos de Washington acerca del alcance que podría tener la conferencia celebrada en Manila por los delegados de Aguinaldo con los representantes del general Ottis, uno de los ministros ha declarado, según asegura un telegrama de origen yankée que dicha conferencia no implica ni mucho menos que el Gobierno americano reconozca la beligerancia de los tagalos, sino que tiene simplemente el alcance de un acto de prudencia, encaminado á evitar el derramamiento de sangre.

Por lo demás, si los tagalos no se avienen á las proposiciones del general Ottis, se romperán las hostilidades, quedando los yankées muy tranquilos por haber hecho cuanto estaba en su mano para evitar la guerra.

Contradicciones

En un despacho de Washington se asegura que los negocios mercantiles en Manila recobran su marcha ordinaria, y que todo hace prever un resultado satisfactorio en las gestiones del general Ottis, pues los elementos sanos del Archipiélago quieren la paz, y sólo desean la guerra cuatro ambiciosos que no encontrarán apoyo en el país y sucumbirán al primer encuentro.

Otros despachos que se reciben de Londres y del mismo Manila dicen que la guerra es inminente, y que la insurrección está extendida por todo el Archipiélago, siendo la situación, por lo que se refiere á Manila, tan grave, que se presenta una verdadera anarquía.

Aguinaldo

Entre las varias versiones que corren acerca de la suerte que podría caber á los prisioneros españoles que tiene Aguinaldo en su poder, está, y se admite como muy válida, la de que el cabecilla no entrega á los mencionados prisioneros hasta que no vaya á concertar directamente con él un delegado del Gobierno español.

También se dice que no entregará á los frailes si el Papa no lo solicita de un modo especial.

Esta actitud de Aguinaldo, de la que ya se habló hace tiempo, obedece á su deseo de demostrar de una manera evidente que el gobierno filipino tiene vida propia y que se reconocen sus derechos.

Tagalos y yankées

Telegrafían de Londres que los americanos intentaron desembarcar en Illo-Illo, siendo rechazados por los tagalos.

Esto indica que se han roto las hostilidades.

Confirmando indirectamente la noticia anterior, comunican de Nueva York que según participa el general Ottis, los indígenas han vuelto á entrar en la ciudad de Ilo-Ilo.

Yankées sublevados

Noticias particulares de Manila dan cuenta de que las tropas americanas, que estaban embarcando en aquel puerto para marchar á las Visayas, se sublevaron causando destrozos en el interior de los buques.

Dicen también que el general Ottis, al ver esta actitud y temiendo que el ejemplo cundiera entre los demás soldados, mandó desembarcar á los amotinados, desistiendo de ir contra Ilo-Ilo.

Además, envió un aviso á las tropas que hay frente á las Visayas, para que volvieran inmediatamente á Manila.

Dícese que esta determinación del general americano obedece al temor de un ataque por parte de Aguinaldo, el cual ha concentrado en los alrededores de Manila gran número de rebeldes dispuestos á acometer á los yankées á la primera señal.

Cocina de La Lucha

POR LEON LOTY.

ALMUERZO

Tortilla de hierbas.—Rodaballo en vinagreta.—Vaca á la moda.—Postres.

COMIDA

Sopa italiana.—Merluza frita.—Picadillo de cordero.—Perdiz en parrilla.—Postres.

Rodaballo á la vinagreta.—Se cuece en agua la cantidad necesaria de rodaballo, se corta en trozos pequeños y despoja de espinas y piel, dejándolo durante hora y media en un adobo hecho con aceite, vinagre, sal y pimienta.

Al servirlo, se escurre y coloca en un plato con huevos cocidos y se rocía con una vinagreta caliente.

Picadillo de cordero.—Se pica muy menudamente un trozo de carne magra de cordero con patatas cocidas, setas y zanahorias, pasándolo antes por manteca y una cucharada de harina tostada. Se pone al fuego en una cacerola con abundante caldo. Cuando esté cocido se sirve adornado con huevos fritos.

(Prohibida la reproducción)

NOTICIAS

Muy animado se vió el baile que ayer noche se dió en el salón de «Los Odaliscas,» el cual terminó á las primeras horas de la madrugada.

—A las dos de la tarde de ayer, tuvo lugar el entierro de doña Margarita Llapart, hermana de nuestro estimado amigo don Narciso, al cual asistió numerosa concurrencia, prueba inequívoca de las simpatías de que goza nuestro amigo y familia, á los cuales reiteramos una vez mas nuestro pésame.

—El día 18 del corriente empezará un solemne quinario en la iglesia de San Félix, dedicado al Sagrado Corazón de Jesús, en el cual predicará el Rdo. P. Xató, de la Compañía de Jesús.

—La audiencia provincial tiene señalados para la próxima semana, los siguientes juicios:

Día 16.—Juicio oral de la causa procedente del juzgado de instrucción de Olot, sobre lesiones, contra Juan Teixidor Iglesias.

Defensores; abogado, don Aniceto Ibráu; procurador, don Jacinto Vieise; ponente, señor Gay.

Día 18.—Juicio oral de la causa procedente del mismo juzgado sobre lesiones contra Juan Fortunatge Torrentá.

Defensores; abogado, don Joaquin Llinás; procurador, don Joaquin Más; ponente, señor Gay.

Día 20.—Juicio oral de la causa procedente del juzgado de instrucción de Puigcerdá, sobre abandono de una niña contra María Sindreu Tor.

Defensores; abogado, don José Baylina; procurador, don Ramón Cumané.

—Leemos:

«En vista del acto vandálico cometido desde hace algunos días en San Jordi Desvalls, talando más de 600 árboles, propiedad del párroco de aquella población, y temiendo que tales actos se repitan, los propietarios han tomado el acertado acuerdo de tomar severas medidas para meter en cintura á esa ralea de forajidos, quienes solo se deleitan en el mal del prójimo y sembrando el pánico entre las personas sensatas, honradas y pacíficas.»

—Dice un semanario local, que el profesor de esta ciudad señor Dalmau Cárles, ha solicitado del Ayuntamiento, Ayudantes pa a su escuela, en vista del creciente número de alumnos.

—El congreso internacional de la Prensa se reunirá en Roma en el mes de Abril.

Los periodistas italianos preparan grandes fiestas en honor de sus compañeros de todos los países.

—Los reclutas del Regimiento de Guipúzcoa que guarnece esta plaza han sido dados de alta para todo servicio, los cuales han venido practicando instrucción hasta antes de ayer en el campo de Marte.

—En una carta fechada en la Habana el día 24 de diciembre último, se dá cuenta de los horribles atropellos cometidos por el populacho en los puntos evacuados por las tropas españolas, añadiendo que las familias que no pensaban cambiar de residencia se disponen para venir pronto á la península y que la opinión pública está consternada, porque prevé grandes desdichas y que los norteamericanos serán impotentes para evitarlas.

—Desde hace unos días se disfruta de una temperatura verdaderamente impropia de la estación en que estamos, pues se siente verdadero calor paseando por el sol durante las horas del mediodía.

Al anochecer refresca un tanto la temperatura, dejándose sentir el fresco solo por la noche, sin que el termómetro marque más allá de dos ó tres grados sobre cero.

Los agricultores se quejan de este estado atmosférico, porque perjudica la próxima cosecha, principalmente los trigos.

—Parece que en el próximo Consejo de ministros que se celebre, el señor Lopez Puigcerver exigirá la aprobación de las bases del nuevo presupuesto; el general

Correa hará cuestión de gabinete el aumento de 30 millones de pesetas en el presupuesto de la Guerra, el señor Groizard establecerá la escala cerrada en la magistratura y el señor Ruiz Capdepón presentará la reforma de las leyes provincial y municipal. Los demás ministros tienen también proyectos importantes.

Así á lo menos lo telegrafían desde Madrid.

—Están vacantes en esta provincia las escuelas de niños de Llagostera, Begudá, Llansá, Lladó y Pals.

—Han sido multados varios cortantes de esta ciudad, por infracciones en el peso.

Un aplauso á nuestro alcalde, esperando no cejará en su propósito evitando que los vendedores de comestibles defrauden al prójimo, como á menudo lo venían haciendo.

Al que defrauda, multa al canto y sin contemplación.

—Por pastoreo abusivo ha sido denunciado Agapito Piantó.

—El teniente coronel D. Eduardo Fernandez, jefe de somatenes de este partido y del de Santa Coloma de Farnés, á las seis de esta revistará á los individuos del mismo, en el salón de las Casas Consistoriales.

—En la escala de reserva de Infantería han sido destinados los segundos tenientes don Francisco Garcia de la Vega, don Indalecio Muñoz Castillo y don Germán Barrás Rodríguez á la zona de Gerona.

—Como tenemos dicho, esta tarde tendrá lugar en el «Círculo Católico Obrero» una función dramática, que como es de suponer, se verá concurridísima.

—Quedan fijadas al público en los bajos de las Casas Consistoriales, las copias del alistamiento de los mozos concurrentes al reemplazo actual, á los efectos de inclusión y exclusión, cuya ratificación tendrá lugar el último domingo del presente mes ante el Ayuntamiento.

—Hoy tendrá lugar en Castelló de Ampurias, la inauguración oficial del Asilo Durán, habiendo sido nombrado capellán del mismo, el reverendo don Agustin Planas, coadjutor de la parroquia de San Félix de esta ciudad.

—Ha fallecido en Barcelona nuestro antiguo amigo el comandante retirado don Leopoldo Mantilla. Damos el pésame á su desolada familia.

—Un colega pregunta si se vá á eliminar del alumbrado eléctrico á los vecinos de la puerta de San Pedro hasta el límite del pueblo de San Daniel.

Nuestras noticias son de que dichos vecinos obtendrán el beneficio de los demás.

—Ha pasado por esta ciudad para Barcelona, el tenor Mr. Lafarge, contratado por la empresa del gran teatro del Liceo para cantar en la ópera de espectáculo «La Walkyria».

—La musica del Regimiento de Guipúzcoa ejecutarà hoy de 12 à 1 de la misma en el paseo de la Rambla, las piezas siguientes:

1.ª Paso doble.
2.ª Americana.
3.ª El barbero de Sevilla (sinfonía), Rossini.
4.ª Pavana, Lucena.
5.ª Paso doble.

—El furioso temporal que se estiende en S. Sebastián desde las costas de Francia, ha destruido gran parte de las defensas construidas el año pasado en dicho puerto. La navegación ha quedado interrumpida.

—El estado de salud de nuestro muy querido amigo el notable médico D. Narcise Detrell, es por desgracia tan grave, que se va perdiendo toda esperanza y se teme un desenlace funesto.

¡Quiera Dios escuchar nuestros ruegos y devuelva al enfermo la salud!

—Mañana celebrará sesión la Comisión provincial de la «Cruz Roja» de esta ciudad.

—Recordamos á los alcaldes que el primero de cada mes deben remitir al gobernador un estado que comprenda las correcciones impuestas en el mes anterior á los contraventores de la ley de caza.

—Según parte que ha dado el vecino de Vilovi D. Alejandro Campillo, habitante en la Plaza Vieja de dicho pueblo, casa número 7, serían como las cuatro de la tarde del dia 5 del actual, que tres hombres desconocidos dejaron atada á la puerta de su casa una yegua con su silla de montar, estribos y riendas, cuya yegua es de las señas siguientes: de unos siete palmos y medio de alzada, color rojo, estrellada, tiene cuatro herraduras, la cual está depositada en la casa de don Pedro Costa de dicha vecindad.

—Ayer el mercado se vió medianamente concurrido, habiéndose verificado algunas transacciones en ganado vacuno y de cerda, especialmente del primero, gracias al bajo precio que se cotizaba.

—Ayer tuvimos el gusto de saludar á nuestro estimado amigo el farmacéutico de La Bisbal, don Ramón Olmo.

—A nombre de don Alfredo Díaz de Liaño, vecino de Barcelona, se ha solicitado la propiedad de doce pertenencias de una mina de cobre con el nombre de «Contella», sita en término de Susqueda, paraje llamado Rocasalva.

—Los funcionarios de esta Audiencia provincial verificaron ayer mañana la visita semanal de cárceles.

—Parte semanal de precios y productos agrícolas en esta ciudad:

Trigo, de 25'00 á 23'00 pesetas hectólitro.—Cebada, de 13'50 á 12'00.—Centeno, de 22'00 á 20'00.—Avena, de 11'50 á 11'25.—Maiz, de 16'00 á 15'00.—Judias de 35'00 á 30'00.—Habas, de 18'45 á 17'75—Garbanzos, de 50'00 á 45'00.—Arroz, de 67'00 á 46'00 quintal métrico.—Paja, de 88'00 á 7'50.—Heno, de 11'50 á 10'00.—Patatas, de 13'50 á 12'50.—Aceite, de 100'00 á 95'00.—Vino, de 32'05 á 28'00 pesetas hectólitro.—Manteca, de 2'50 á 2'20 pesetas kilógramo.—Ganado vacuno, de 400'00 á 300'00 pesetas cada cabeza.—Bovino de 500'00 á 400'00.

EPÍGRAMA

De función juntos se fueron
Blas y el comerciante Anton,
y en el comercio pusieron
un papel donde escribieron:
«Cerrado por *de función*.»

Boletin religioso

SANTOS DE HOY
✠ El Dulce Nombre de Jejús
CUARENTA HORAS
Están en la iglesia de las Capuchinas
CORTE DE MARIA
Hoy se hace la visita á Nuestra Señora de los Dolores en su iglesia.

Tipografia de LA LUCHA, plaza del Grano 6, bajos

—La señorita es, en efecto, una bella joven, muy á propósito para provocar la inspiración—dijo la princesa con una sonrisa que hirio á Sarah tan vivamente, que le hizo contestar en seguida con voz firme:

—El Sr. Meyrin podria añadir que sus amigos y él mismo me demuestran cierto afecto.

Pablo comprendié que las cosas iban á tomar mal cariz si no intervenia, pero poco habituado como estaba á esta especie de conflictos, iba á cometer sin duda alguna nueva imprudencia, cuando la princesa, teniéndole compasión, se dirigió hácia la puerta, diciéndole:

—Querido amigo, no quiero impediros trabajar; estais seguramente en sesión y os dejo; pero hasta la noche, pues supongo que no habeis olvidado que debemos comer juntos para ir despues á la Opera.

—Señora—dijo Pablo haciendo un movimiento para detener á la princesa,

—No, no, es mejor así; hasta la noche.

Y sin volverse salió de la habitación rápidamente.

Algunos momentos despues el ruido del coche indicó que la dama se alejaba.

—Bien hubieras podido callarte—dijo entonces el pintor á Sarah;—poco ha faltado para que comunicaras á la princesa Olsdorf nuestra amistad.

—Hubiera debido hacerlo—repuso la joven,—puesto que la princesa es tu amante.

—¡Mi amante! ¡estás loca!

—Si estoy loca, no soy en cambio tan ciega ni tan nécia como te figuras. Aseguraria que esa señorona es quien te ha regalado todo esto.

—No sabes lo que dices, y si estás dispuesta á provocar semejantes escenas, mejor será que no vengas más por aquí.

—Segun eso me echas. ¡Júrame que esa mujer no se tu amante!

Sarah, sin embargo, se abstuvo de ir aquel dia, y sin ser molestada por una aparición que seguramente hubiera despertado sus sospechas, la princesa pudo á su gusto pasar completa revista al taller, que el pintor había decorado lo mejor que le habia sido posible. Desgraciadamente las obras de arte no eran numerosas: repartidos por distintos puntos del local se veían únicamente algunos lienzos asaz mediocres, regalos de amigos, varios bocetos, objetos de yeso, y en medio de la sala, sobre un caballete cubierto con una tela oscura, el retrato de la castellana de Pampeln.

Esto fué lo primero que vio Lisa Olsdorf, y llena de reconocimiento y de amor, se lanzó en brazos del joven, exclamando con pasión:

—Este será mientras se hace el etro, ¿no es eso?

El otro era aquella tela que el pintor habia bosquejado en el castillo y que la princesa no se atrevió á dejarle terminar.

Pero lo que llamó pronto la atención de Lisa fué la poca elegancia que reinaba en el taller, así es que tomó nota aproximada, por decirlo así, de lo que faltaba, y al dia siguiente Pablo vió entrar en su casa una soberbia colección de fantásticas sederias japonesas, cuyos objetos iban acompañados de estas breves palabras:

«A su pintor ordinario, la princesa Olsdorf.»

El joven abrigó por un momento la idea de rehusar estos regalos, pero temió ofender dolorosamente á Lisa, de manera que decidió aceptarlos, y como era muy temprano y aquella no debia ir á visitarle hasta el medio dia, mandó á buscar inmediatamente un tapicero de la vecindad, disponiendo con él la colocación de aquellos objetos.

En menos de una hora el taller quedó completamente transformado. El estuco triste y agrisado de las paredes desapareció bajo hermosas telas artísticamente colocadas; espesos tapices ocultaron é igualaron el tosco techo de la sala

y el largo diván tomó un aspecto oriental, haciéndose más cómodo después de haberla cubierto con una gran pieza de cachemira adornada con dibujos multicolores.

Pablo estaba satisfechísimo de su obra y la contemplaba con orgullo, sin acordarse del origen de todas aquellas riquezas cuando se abrió bruscamente la puerta, dejando paso á Sarah, de quien el joven se había olvidado por completo.

—¡Cáspita!—exclamó la joven sentándose un momento en un sillón,—esto es soberbio; cualquiera diría que está una en casa de Carolus. ¡Te has convertido, pues, en millonario en el espacio de veinticuatro horas! ¿Es para darme esta sorpresa por lo que me prohibiste venir? ¡Está muyy bien!

La joven había echado sus brazos al cuello de Pablo, quien no la rechazaba ni sabía que responderle; pero se puso tan encarnado y mostraba tal preocupación, que la modelo añadió:

—¡Cualquiera diria que te molesto!

—No—balbuceó el artista.—¡Estás loca! Pero...

—Pero... ¿qué? Habla, pues. ¡Ah! este retrato ¿de quien es?

Hasta entonces el retrato de Lisa Olsdorf había estado en casa de Frantz Meyrin, por prudente acuerdo de Pablo, quien hasta la víspera del dia á que nos referimos no lo había llevado al taller.

—Es la princesa Olsdorf—respondió el joven,—una gran señora rusa, cuyo marido me ha obsequiado mucho en San Petersburgo.

—Nunca me habias hablado de ella. ¿Por qué? ¿Donde estaba ese lienzo?

—En Rusia; ayer me lo mandaron para que tenga tiempo de retocarlo antes de abrirse la Exposición.

—Y es hermosa esta mujer.

—Si, no es fea.

—¿Y es con el producto de ese retrato con lo que has comprado cosas tan bonitas?

—He hecho allí una docena de cuadros que me han sido pagados á buen precio.

En este momento se oyó el ruido de un coche que se detenía delante de la puerta. Pablo se acercó á la ventana y reconoció el cupé de la princesa.

Luego se volvió hácia la joven, que con las cejas fruncidas como dominada por un presentimiento de celos miraba el retrato de la extranjera, y le dijo.

—Sarita, siquieres ser amable vas á irte. Llegan visitantes y conviene que no vean á una muchacha tan hermosa como tú.

—¿Por qué?—respondió secamente la modelo.—Carolus y Henner no me echan cuando reciben á alguno.

—Yo no te echo, te ruego solamente...

Pero era ya tarde. Acababan de llamar á la puerta y sin esperar permiso alguien había entrado en la habitación.

Era la princesa Olsdorf.

En el primer momento no vió á Sarah, de manera que hizo un movimiento para dirigirse hácia Pablo; pero entonces notó á la joven modelo, que tenía sus grandes ojos negros fijos en ella. Lisa comprendió al momento que estaba enfrente de una rival.

Una completa transformación se efectuó entonces en su fisonomía. La amante dejó en aquel momento su puesto á la gran dama, que con tono á la vez irónico y protector dijo al artista:

—¡Dispensadme, señor Meyrin; creí que estabais solo!

—Señora—balbuceó el pintor, que no sabía bien lo que decía y hubiera deseado estar á cien pies bajo la tierra en aquellos instantes;—es casi como si estuviese solo: la señorita no es una persona extraña; es una hermosa modelo, que las señoras de la más elevada posición encuentran con frecuencia en mi taller y en los de mis ilustres compañeros.